

MOODY'S OBSERVA RIESGOS EN EL SISTEMA BANCARIO MEXICANO

La agencia calificadora Moody's cambió de estable a negativa su perspectiva para el sistema bancario mexicano, ante la posibilidad de que el riesgo de activos aumente, debido a la expansión de la cartera de crédito de los bancos cuando el crecimiento económico permanece deprimido; a que las exposiciones petroleras de los bancos también continúan siendo un riesgo clave, y a que las presiones fiscales del Gobierno podrían reducir su capacidad para apoyar a la banca en tiempos de estrés.



VIENE DE LA PÁGINA 1A

Lucha Pemex con las restricciones de liquidez

En su reporte más reciente, Moody's destacó que Petróleos Mexicanos (Pemex), uno de los principales deudores corporativos del sistema bancario, "continúa luchando con restricciones de liquidez y un alto apalancamiento financiero".

La calificadora estimó que los créditos otorgados a Pemex representan alrededor del 6 por ciento de la totalidad de los créditos insolutos en el sistema bancario, y entre el 30 y 40 por ciento del capital básico.

Además subrayó que los ban-

cos tienen exposiciones importantes a la extensa red de proveedores de Pemex, y que los deudores estatales y municipales también se encuentran expuestos al petróleo, debido a su dependencia en las transferencias federales, que históricamente han sido fondeadas de manera importante con ingresos petroleros.

"No obstante el incremento de los costos crediticios, la rentabilidad se mantendrá robusta gracias a que el fondeo estable y de bajo costo de los bancos continúa mitigando los riesgos que surgen del entorno operativo menos favorable.

Los niveles de capitalización también se mantendrán fuertes, a pesar de su esperada disminución al paso de los próximos dos años conforme las utilidades retenidas sean insuficientes para restituir el capital consumido por el rápido crecimiento del crédito", enfatizó.

Sin embargo, Moody's también destacó que la combinación de los bajos precios del petróleo, el incremento de las tasas de interés, la fuerte depreciación del peso y un

menor crecimiento al esperado en Estados Unidos, que es el principal socio comercial de México, no sólo han afectado las expectativas de un mejor desempeño económico, sino que también inclinaron la balanza de riesgos y oportunidades para el sistema bancario al lado negativo.

La agencia espera que en 2016 y 2017 la economía de México crezca alrededor de 2.5 por ciento, manteniéndose básicamente sin cambio con respecto a 2015.

Insistió en que no obstante

que el crecimiento económico se mantiene deprimido, el del crédito todavía aumenta rápidamente, y previó que durante 2016 y 2017 crecerá alrededor de 12 por ciento, lo cual es más del doble que la tasa de crecimiento nominal del PIB, además de que los nuevos créditos continuarán dirigidos a los sectores de consumo y pequeñas y medianas empresas (pymes) más riesgosos.

"Aunque la calidad de activos experimentará deterioro, gran parte de esta situación continuará atenuada con las agresivas prácticas de castigo de cartera de los bancos.